

Llevando la Economía al realismo estructural: diferenciación y diálogo de asimetrías entre estructuras políticas y económicas en la estratificación de las jerarquías internacionales

LUCAS DE OLIVEIRA PAES*

RESUMEN

El presente trabajo pretende comprender el proceso de estratificación material de las jerarquías internacionales a través de la dinámica de socialización, que interrelaciona las estructuras políticas y económicas de diferenciación en las relaciones interestatales. El estudio del nexo entre la política y la economía no es novedoso en las Relaciones Internacionales. Sin embargo, la literatura teórica de la disciplina carece de una comprensión de las estructuras políticas y económicas de modo independiente, sin reducir unas a las otras. Para completar esta laguna, este artículo reinterpreta el realismo estructural a la luz del reciente debate sobre la concepción sociológica de las estructuras como subsistemas de diferenciación entre actores de un determinado sistema social. El marco conceptual de la teoría de la diferenciación estructural es utilizado como lenguaje para entender y caracterizar la socialización configurada entre estructuras asimétricas, tales como las de naturaleza política y económica. Así, se discuten los nexos que emergen de las transacciones sociales internacionales de naturaleza política y económica considerando su papel en la constitución del sistema de estados contemporáneo y sus efectos estructurantes sobre el sistema internacional.

PALABRAS CLAVE

Teoría de Relaciones Internacionales; realismo estructural; teoría de la diferenciación; Kenneth Waltz; economía política internacional.

TITLE

Bringing economics to structural realism: differentiation and the dialogue of asymmetries between political and economic structures in the stratification of international hierarchies

ABSTRACT

The present work tries to understand the stratification of international hierarchies through the socialization dynamics that intersects political and economic structures of differentiation in interstate relations. The study of the nexus between politics and economics is hardly new in International Relations. However, the understanding of economic and political structures in a discreet way, without reducing one to the other, is something that discipline is lacking in its theoretical literature. To fill this gap, structural realism is reinterpreted in the light of the recent debate on the sociological conception of structures as subsystems of differentiation between the actors of a given social system. The conceptual framework of the theory of structural differentiation is used as a language to understand and characterize the socialization configured among structures of asymmetries, such as those of political and economic nature. Thus, the socialization nexuses emerging from international social transactions of political and economic nature are discussed considering their role in the constitution of the contemporary state system and its structuring effects on the international system.

KEYWORDS

International Relations theory; structural realism; theory of differentiation; Kenneth Waltz; International Political Economy

DOI:

<https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2019.40.004>

Formato de citación recomendado:

DE OLIVEIRA PAES, Lucas, "Llevando la Economía al realismo estructural: diferenciación y diálogo de asimetrías entre estructuras políticas y económicas en la estratificación de las jerarquías internacionales", en *Relaciones Internacionales*, n° 40, 2019, pp. 89 - 111.

*Lucas DE OLIVEIRA

PAES, Candidato a doctor por el Departamento de Política y Estudios Internacionales de la Universidad de Cambridge y Editor Jefe de la Cambridge Review of International Affairs. Graduado y Máster en Relaciones Internacionales por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, fue investigador en la Universidad de Denver. Sus intereses de investigación incluyen el estudio de nuevas perspectivas relacionales y de jerarquía en la teoría de Relaciones Internacionales.

Recibido:

03/08/2018

Aceptado:

14/01/2019

Traducción:

Fátima Patrícia OLIVEIRA

Introducción

La disciplina de Relaciones Internacionales se ha centrado, de modo gradual, en la jerarquía como estructura de las relaciones entre estados, dada la ausencia de un gobierno mundial¹. Sin embargo, gran parte de esta literatura se ha centrado en evidenciar empíricamente y validar teóricamente la existencia de jerarquías internacionales, obviando su variedad y funcionamiento². Este artículo tiene como objetivo comprender el proceso de estratificación material de jerarquías internacionales a través de la socialización intrínseca a las dinámicas interestatales, en cuyo proceso se interrelacionan estructuras políticas y económicas de diferenciación.

El estudio del nexo entre la política y la economía no es, por cierto, novedoso en las Relaciones Internacionales. La Economía Política Internacional se dedica justamente a la investigación de este nexo. No obstante, la literatura disponible sobre el tema tiende a subordinar las estructuras políticas a las económicas o viceversa. En la tradición estadounidense, el foco de la investigación se restringe a los impactos de las soberanías segmentadas en el funcionamiento del mercado mundial, predominantemente en lo que respecta a las deficiencias del mercado³. Incluso la tradición británica, la cual pone mayor énfasis en la relación social entre la economía y la política, no concibe las transacciones económicas como una estructura de la política internacional, sino más bien considera que las condiciones políticas que la negociación interestatal impone a la dinámica de los mercados conforman estructuras de la política internacional⁴. De este modo, la tradición anglosajona de la Economía Política Internacional ora valora la economía internacional en detrimento de la política internacional, ora limita la política a un instrumento de la investigación de carácter económico. La economía política marxista⁵ y la perspectiva funcionalista presente en Wallerstein⁶, a su vez, consideran que la política internacional constituye un epifenómeno del todo social derivado de las relaciones económicas mundiales. En este contexto, puede afirmarse que la literatura teórica de la disciplina de Relaciones Internacionales carece de una comprensión de las estructuras económicas y políticas de manera independiente, es decir, sin reducir unas a las otras.

Este artículo busca encontrar una forma sistemática de comprender la interacción entre las estructuras económicas y políticas en la articulación de las jerarquías internacionales. Aunque se atribuye a la obra fundamental de Kenneth Waltz⁷, *Theory of International Relations*, la invisibilización

¹ HOBSON, John et. al., "The Enduring Place of Hierarchy in World Politics: Tracing the Social Logics of Hierarchy and Political Change" en *European Journal of International Relations*, vol. 11, n° 1, 2005, pp. 63-98; DONNELLY, Jack, "Sovereign Inequalities and Hierarchy in Anarchy: American Power and International Society" en *European Journal of International Relations*, vol. 12, n° 2, 2006, pp. 139-170; BIALLY-MATTERN, Janice et. al. "Hierarchies in World Politics" en *International Organization*, vol. 70, n° 3, 2016, pp. 623-654; ZARAKOL, Ayşe (ed.), *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017.

² DONNELLY, Jack, "Beyond Hierarchy" en ZARAKOL, Ayşe (ed.) *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017, pp. 243-265; MCCONAUGHEY, Meghan, MUSGRAVE et. al., "Beyond Anarchy: Logics of Political Organization, Hierarchy, and International Structure" en *International Theory*, vol. 10, n° 2, 2018, pp. 181-218; MUSGRAVE, Paul et. al., "Defending Hierarchy from the Moon to the Indian Ocean: Symbolic Capital and Political Dominance in Early Modern China and the Cold War" en *International Organization*, vol. 72, n° 3, 2018, pp. 591-626.

³ COHEN, Benjamin J., *International Political Economy: An Intellectual History*, Princeton University Press, Princeton, 2009.

⁴ STRANGE, Susan, *States and Markets*, Pinter, Londres, 1988.

⁵ CALLINICOS, Alex, "Does Capitalism Need the State System?" en *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 20, n° 4, 2007, pp. 533-549; ROSENBERG, Justin, "Basic Problems in the Theory of Combined and Uneven Development. Part II: Unevenness and Political Multiplicity" en *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 23, n° 1, 2010, pp. 165-189; ROSENBERG, Justin, "Kenneth Waltz and Leon Trotsky: Anarchy in the Mirror of Uneven and Combined Development" en *International Politics*, vol. 50, n° 2, 2013, pp. 183-230.

⁶ WALLERSTEIN, Immanuel, *The Modern World-System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*, University of California Press, Berkeley, 2011 [1ª edición en inglés de 1976].

⁷ WALTZ, Kenneth N., *Theory of International Politics*, Random House, Nueva York, 1979.



de la jerarquía y las dinámicas de diferenciación funcional en la teoría de Relaciones Internacionales, se argumenta que la comprensión de la naturaleza estructural de estos fenómenos pasa por una reinterpretación del realismo estructural. En este sentido, este trabajo se enmarca en el reciente rescate por parte de la teoría de Relaciones Internacionales de la concepción sociológica de estructuras como subsistemas de diferenciación entre actores de un sistema social específico⁸.

El primer capítulo de este artículo aborda el lugar del concepto de diferenciación estructural en la teoría de Relaciones Internacionales y las posibilidades de su desarrollo, particularmente a través de la crítica a la lectura estructural funcionalista del sistema internacional fundamentada en Kenneth Waltz⁹. En el segundo capítulo se delimitan las potencialidades analíticas del marco conceptual de la diferenciación estructural, arguyéndose que este puede proporcionar un lenguaje pertinente a la comprensión y caracterización de la socialización entre estructuras de asimetrías, así como de la jerarquía que la permea. Por fin, el último capítulo caracteriza los nexos de socialización emergentes de transacciones sociales internacionales de carácter político y económico, así como los efectos estructurales de diferenciación y distribución que condicionan la agencia de los estados. En definitiva, el objetivo principal de este trabajo consiste en analizar la interacción entre formas de asimetrías internacionales de naturaleza política y económica, a partir del proceso de socialización generado por las formas de diferenciación estructural.

I. Más allá de Waltz: Diferenciación y estructuras de asimetría en el sistema internacional

El estudio de la diferenciación como elemento estructurante de las relaciones sociales ha ganado proyección en las Relaciones Internacionales tras la publicación de *Theory of International Politics*, de Kenneth Waltz. El académico parte de la concepción de diferenciación propuesta por Durkheim¹⁰ para delimitar la particularidad del sistema internacional y el funcionamiento de su estructura¹¹. Durkheim define este concepto como un modo de organización de la división del trabajo en una determinada sociedad, distinguiendo entre diferenciación segmentada, en la que no se verifica la división de tareas entre actores, y la diferenciación funcional¹², en la cual se constata una división de tareas que organiza las relaciones sociales.

De acuerdo con el argumento de Waltz, en un sistema de estados, la ausencia de una fuerza que garantice la supervivencia de sus miembros hace con que este sea el objetivo primordial de los estados, imposibilitando una división funcional del trabajo¹³. En el ámbito de la indiferenciación funcional, la estructura distributiva de las capacidades de coerción y defensa regula sistémicamente

⁸ BUZAN, Barry et. al., "Differentiation: A Sociological Approach to International Relations Theory" en *European Journal of International Relations*, vol. 16, n° 3, 2010, pp. 315-337; ALBERT, Mathias (ed.) et. al., *Bringing Sociology to International Relations: World Politics as Differentiation Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013; ALBERT, Mathias, *A Theory of World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2016; DONNELLY, Jack, "The Differentiation of International Societies: An Approach to Structural International Theory" en *European Journal of International Relations*, vol. 18, n° 1, 2012, pp. 151-176. Véase también: LUHMANN, Niklas, *Theory of Society*, vol. 1, Stanford University Press, Stanford, 2012 [1ª edición en alemán de 1997; traducción de Rhodes Barrett].

⁹ WALTZ, Kenneth, *Theory of...*, op. cit.

¹⁰ DURKHEIM, Emile, *The Division of Labor in Society*, The Free Press, Nueva York, 1933 [1ª edición en francés de 1893; traducción de George Simpson].

¹¹ RUGGIE, John G., "Continuity and Transformation in the World Polity: Toward a Neorealist Synthesis" en *World Politics*, vol. 35, n° 2, 1983, pp. 261-285; BARKDULL, John, "Waltz, Durkheim, and International Relations: The International System as an Abnormal Form" en *American Political Science Review*, vol. 89, n° 3, 1995, pp. 669-680.

¹² DURKHEIM, Emile, *The Division of...*, op. cit.

¹³ WALTZ, Kenneth, *Theory of...*, op. cit.

los comportamientos¹⁴.

Asimismo, según Waltz, el corolario de la indiferenciación funcional de las unidades del sistema internacional es la anarquía asimétrica, en la que el ejercicio efectivo del poder está reservado a un pequeño grupo de estados capaces de garantizar su propia supervivencia y la de los demás, a semejanza de lo que sucede en un mercado monopolista¹⁵.

Paradójicamente, el neorrealismo niega axiomáticamente la diferenciación, explicando estructuralmente los fenómenos de la política internacional a través de la polaridad, es decir, la distribución de la capacidad de coerción. Siguiendo la lógica de la indiferenciación como patrón de diferenciación estructural, los académicos de la disciplina han llevado a cabo, en las últimas décadas, diversos esfuerzos de valoración de la polaridad sistémica¹⁶. Investigaciones sobre la capacidad ofensiva de retaliación y fuerza militar, las condiciones de adquisición de los recursos necesarios para sustentar este poder y las tendencias estadísticas de sus factores determinantes se han empeñado en definir la arquitectura de una distribución de poder en transformación desde el final de la bipolaridad¹⁷. Como consecuencia de ello, las Relaciones Internacionales han sido privadas de su elemento explicativo principal, en el sentido de que no solo la estructura distribucional del sistema permanece analíticamente contestada, como también los efectos de las posibles polaridades existentes carecen de una teorización consolidada.

En este contexto, los axiomas que delimitan la estructura en la obra de Waltz son revisitados, de modo a comprender los procesos sociales que producen estas estructuras explicativas de la política internacional. En particular, la amalgama de la diada anarquía/indiferenciación funcional como principio estructurante de la política internacional es cuestionada desde distintos enfoques teóricos¹⁸, adquiriendo una nueva repercusión centrada en el debate sobre la diferenciación estructural¹⁹. Este análisis renovado sobre los patrones de diferenciación como estructuras sociales proporciona un canal de diálogo entre la política y la economía internacional.

John G. Ruggie constituye uno de los primeros académicos que se ha empeñado en desarrollar la concepción de estructura propuesta por Waltz, explorando la naturaleza funcionalista que caracteriza su definición a partir de Durkheim. De acuerdo con Ruggie²⁰, la labor de Waltz logra identificar la *forma de asociación* específica del sistema internacional, así como sus consecuencias sociales inmediatas. Por tanto, según el autor, la estructura waltziana buscaría su

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ *Ibid.*, p. 71.

¹⁶ MEARSHEIMER, John J., *The Tragedy of Great Power Politics*, Norton, Nueva York, 2001; BROOKS, Stephen et. al., *World out of Balance: International Relations and the Challenge of American Primacy*, Princeton University Press, Princeton, 2008; LAYNE, Christopher, "The Unipolar Illusion Revisited: The Coming End of the United States' Unipolar Moment" en *International Security*, vol. 31, n° 2, 2006, pp. 7-41; LAYNE, Christopher, "This Time It's Real: The End of Unipolarity and the Pax Americana" en *International Studies Quarterly*, vol. 56, n° 1, 2012 pp. 203-213.

¹⁷ WALTZ, Kenneth, "The Emerging Structure of International Politics" en *International Security*, vol. 18, n° 2, 1993, pp. 44-79.

¹⁸ RUGGIE, John G., "Continuity and Transformation...", *op. cit.*; KEOHANE, Robert O. (ed.) *Neorealism and Its Critics*, Columbia University Press, Nueva York, 1986; BUZAN, Buzan et. al., *The Logic of Anarchy: Neorealism to Structural Realism*, Columbia University Press, Nueva York, 1993; GODDARD, Stacey et. al., "Paradigm Lost? Reassessing Theory of International Politics" en *European Journal of International Relations*, vol. 11, n° 1, 2005, pp. 9-61; GRIFFITHS, Ryan D., "The Waltzian Ordering Principle and International Change: A Two-Dimensional Model" en *European Journal of International Relations*, vol. 24, n° 1, 2017.

¹⁹ DONNELLY, Jack, "Rethinking Political Structures: From 'Ordering Principles' to 'Vertical Differentiation' - and Beyond" en *International Theory*, vol. 1, n° 1, 2009, pp. 130-152; ALBERT, Mathias (ed.) et. al., *Bringing Sociology...*, *op. cit.*; ALBERT, Mathias, *A Theory of...*, *op. cit.*

²⁰ RUGGIE, John G. "Continuity and Transformation...", *op. cit.*, p. 262.



formulación generativa en la díada anarquía/indiferenciación funcional, según la cual la ausencia de una garantía institucional de la supervivencia de los estados incentiva a que estos no procuren la especialización funcional, reproduciendo el sistema tal y como se presenta²¹. En este contexto, la construcción de la lógica generativa de la estructura internacional preconizada por Waltz pasa por la jerarquización causal de los elementos estructurales de diferenciación y distribución²². La anarquía, comprendida como fenómeno de diferenciación estructural, no solo constituye la base de la estructura sistémica —como “tejido constante” de los acontecimientos de la política internacional—, como también influye la distribución de capacidad en la superficie causal de estos fenómenos.

En la opinión de Ruggie, esta construcción conlleva que la teoría waltziana se abstiene de comprender críticamente los factores determinantes de su estructura visible y profunda. En las palabras del autor:

“Si la anarquía nos dice que el sistema político es un dominio segmentado, la diferenciación nos informa sobre en qué base esta segmentación es determinada. El segundo elemento de la estructura [la diferenciación] no es, por tanto, apartado del análisis; se mantiene y sirve como una fuente esencial de variación estructural”²³.

De este planteamiento surgen dos aspectos. En primer lugar, la díada anarquía/indiferenciación funcional como axioma es cuestionada y pasa a ser problematizada como un fenómeno históricamente construido. En segundo lugar, la variable de diferenciación es reintegrada en la comprensión de la estructura internacional no como corolario de la anarquía, sino como su elemento constitutivo. De este modo, es posible comprenderla tal y como propone Waltz en *Theory of International Politics*, de manera indiferenciada y segmentada, así como su proceso de reproducción y transformación. Asimismo, el ámbito de la diferenciación tendría una dimensión generativa en la estructura del sistema internacional y constituiría el *locus* analítico donde se captarían las transformaciones producidas en su “estructura profunda”²⁴. Empíricamente, la fuerza impulsora de la diferenciación sería el creciente volumen de transacciones sociales entre actores estatales y no estatales del sistema internacional, modificando, en consonancia con el concepto de densidad dinámica, las condiciones de organización del sistema²⁵.

John Barkdull profundiza la investigación sobre la fundamentación de *Theory of International Politics* en Durkheim. De acuerdo con el autor, la lectura de Durkheim propuesta por Waltz pone de manifiesto una seria limitación explicativa en su propia teoría²⁶. Esta surgiría de la identidad establecida entre la anarquía y la solidaridad mecánica, en contraste con la jerarquía y la solidaridad orgánica. Según Barkdull, la forma social de la solidaridad, mecánica u orgánica constituye un fenómeno moral, derivado de la estructura de diferenciación de una sociedad, pero

²¹ *Ibid.*, p. 266.

²² *Ibid.*, pp. 267-272.

²³ *Ibid.*, p. 274.

²⁴ *Ibid.*, p. 273.

²⁵ *Ibid.*, p. 275.

²⁶ BARKDULL, John, “Waltz, Durkheim...”, *op. cit.*

no necesariamente asociada a su patrón de orden, bien sea anárquico o jerárquico²⁷. Dicho de otro modo, aunque la segmentación de la política internacional limite una posible solidaridad orgánica entre los estados, los actores de la economía global pueden demostrar rasgos de solidaridad en un sistema anárquico²⁸. En este caso, los efectos de la diferenciación funcional se manifiestan en relaciones de dependencia entre grupos sociales de carácter transnacional.

Así, la misma anarquía que promueve indiferenciación entre las funciones que los estados podrían ejecutar en la política internacional sería propicia a la progresiva y dinámica diferenciación económica en los espacios correspondientes a la segmentación política. Barkdull contrarresta la naturaleza axiomática de la amalgama anarquía/indiferenciación funcional, señalando la posibilidad de que distintos tipos de diferenciación puedan coexistir con diversas formas de interacción social y orden político.

Stacey Goddard y Daniel Nexon van más allá, reflexionando sobre los límites de abordar la política internacional como un sistema autónomo de diferenciación²⁹. Los autores consideran que la teoría waltziana se asemeja al sistema social estructural funcionalista propuesto por Talcott Parsons, en el cual los comportamientos son seleccionados mediante su coherencia con los incentivos que emanan de la estructura organizacional en que se inscriben³⁰. Esta selección de comportamientos no proviene de cualquier atributo preexistente en la estructura o en las unidades que la conforman, sino que emerge de la interacción social, dependiendo del modo cómo se definen las unidades y de su conducta entre sí³¹. Por consiguiente, desde esta perspectiva, Waltz alcanza coherencia interna, puesto que parte de la anarquía y la indiferenciación funcional para fundamentar la premisa del interés propio y la solidaridad mecánica. Para ello, sin embargo, concibe la política internacional como un sistema social autónomo³².

En otras palabras, es cierto que la autonomía analítica atribuida al sistema (político) internacional parece incuestionable, dado que cualquier intento de diferenciación funcional y de ruptura de la anarquía por parte de un estado puede implicar su posible extinción. Con todo, esta autonomía es responsable por distanciar el análisis dinámico del sistema internacional de su propio objetivo de estudio. De este modo, la construcción de la diferenciación funcional constituiría un fenómeno idiosincrático de la política externa, divergiendo de la expectativa homeostática estructural³³.

De acuerdo con el planteamiento de Waltz, el origen de los comportamientos que rompen con el estándar establecido radica en el nivel doméstico, ámbito que constituye el sistema remanente capaz de afectar analíticamente al sistema internacional. En consecuencia, independientemente de la naturaleza sustantiva de la conducta desviada —sea cultural, económica o climática—, el análisis

²⁷ *Ibid.*, pp. 674-676.

²⁸ *Ibid.*, p. 675.

²⁹ GODDARD, Stacey et. al., "Paradigm Lost?...", *op. cit.*

³⁰ GODDARD, Stacey et. al., "Paradigm Lost?...", *op. cit.*, pp. 18-22.

³¹ *Ibid.*, pp. 22-25.

³² *Ibid.*, pp. 26-29.

³³ *Ibid.*, p. 28; HUI, Victoria T., "Toward a Dynamic Theory of International Politics: Insights from Comparing Ancient China and Early Modern Europe" en *International Organization*, vol. 58, n° 1, 2004, pp. 175-205.



ideográfico del cambio derivado de este comportamiento solo puede llevarse a cabo utilizando variables *ad hoc*. Explicando los fenómenos por medio de la sustancia inmutable del sistema, Waltz depende de “choques exógenos” para explicar el cambio³⁴.

Por su parte, Goddard y Nexon consideran que, en general, la heurística explicativa del cambio y la tergiversación de las expectativas comportamentales en el estructural funcionalismo está asociada a la interacción de sistemas cuyas unidades poseen el mismo referente real³⁵. Es decir, en el análisis sociológico, negar que una sola unidad esté bajo imperativos provenientes de más de una estructura de incentivos genera el riesgo de abordar los fenómenos sociales con base en el modelo estímulo-respuesta³⁶. Así, los autores reiteran la necesidad de comprender las fuentes de variación comportamental, a partir de la frontera de la política internacional con otras estructuras sociales³⁷.

Integrando la crítica al materialismo waltziano, Goddard y Nexon proponen la sistematización de la cultura política internacional como uno de los sistemas estructuradores del comportamiento de los estados³⁸. Desde este punto de vista, las pautas de distribución de legitimidad y autoridad en el sistema interactuarían con los incentivos provenientes de la anarquía y la distribución de poder, modelando los fenómenos de la política internacional³⁹. Así, sería posible al realismo estructural mantener la parsimonia interna de la política internacional sin obstaculizar, con todo, a su interacción con otras dinámicas estructurales, incluyendo las dinámicas de diferenciación funcional.

En este sentido, se pondera si es factible explicar autónomamente, independientemente de otras estructuras materiales, la interacción entre los valores y normas del sistema internacional y la distribución anárquica de las capacidades coercitivas. Barry Buzan, Charles Jones y Richard Little arguyen que el concepto de distribución de poder, remitiendo a la distribución de capacidades agregadas que permiten a los estados garantizar su supervivencia, oculta la relevancia específica de las asimetrías que, en efecto, conforman estas capacidades⁴⁰. Si bien Waltz logra construir una definición relacional y social de poder, su concepción es de difícil operacionalización y depende de un agregado distribucional de otros atributos⁴¹. En este contexto, los autores defienden que, en el realismo estructural, la distribución de poder está constituida por diversos patrones de distribución, entre los que hay que citar, en concreto, las capacidades económicas⁴².

Aunque Waltz niegue que las variaciones en el nivel de interdependencia impacten directamente los patrones de cooperación y conflicto, el autor admite que los vínculos sociales derivados de la dependencia material pueden producir una mayor “superficie de contacto” entre

³⁴ JACKSON, Patrick T. et. al., “Relations before States: Substance, Process and the Study of World Politics” en *European Journal of International Relations*, vol. 5, n° 3, 1999, pp. 291-332.

³⁵ GODDARD, Stacey et. al., “Paradigm Lost?..”, *op. cit.*, p. 16.

³⁶ *Ibid.*, p. 17.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ *Ibid.*, pp. 42-47.

³⁹ *Ibid.*, pp. 46-47.

⁴⁰ BUZAN, Barry et. al., *The Logic of...*, *op. cit.*, pp. 32-37.

⁴¹ WALTZ, Kenneth, *Theory of...*, *op. cit.*, pp. 129-131.

⁴² BUZAN, Barry et. al., *The Logic of...*, *op. cit.*, pp. 33-34.

las unidades⁴³. De igual modo, al proyectar las transformaciones sistémicas en la post Guerra Fría, Waltz concede la existencia de desproporción entre los procesos económicos y la distribución del poder⁴⁴. En este contexto, es plausible inferir que amalgamar la estructura distribucional económica en un agregado de capacidades y excluir de la estructura sistémica los efectos que esta creciente densidad relacional —derivada de la interdependencia económica— producen sobre los patrones de alteridad implican serias limitaciones analíticas al realismo estructural.

Recuperar una definición clara de política, ausente en *Theory of International Politics*, puede contribuir para arrojar luz sobre el carácter socialmente integrado del área de estudio. Carl Schmitt, por ejemplo, entiende la política como un fenómeno social en el cual se constituyen relaciones de alteridad amistosas o inamistosas, siendo que en las últimas se identifica al “otro” como una amenaza existencial⁴⁵, tal y como sugiere la teoría waltziana. Aunque Schmitt atribuya a la política una naturaleza propia, que subvierte la lógica económica y racional de pérdidas y ganancias que rige la vida social, la concepción que la disciplina de Economía tiene de sí misma parece indisociable de las condiciones que conforman las relaciones de alteridad⁴⁶. Lionel Robbins define la Economía como la ciencia que estudia la asignación de recursos escasos que tienen usos alternativos, ante unos fines dados⁴⁷. La reconocida alternativa propuesta por Karl Polanyi propone que la esencia social de la economía se halla en la manifestación de las formas de interacción del hombre con su entorno material, en el ámbito de la gestión de su subsistencia⁴⁸. Por otra parte, Charles Tilly demuestra como la construcción de diadas —nosotros/ellos y amistad/enemistad, por ejemplo— se relaciona estrechamente con la disputa social por el control del acceso a recursos materiales⁴⁹.

En este contexto, se argumenta que la gestión de la escasez y la relación de la sociedad con sus condiciones de subsistencia no solamente son afectados por las dinámicas de poder, como también constituyen las relaciones de alteridad que marcan la pauta de la política. De esta manera, si en el ámbito distribucional de la estructura política y económica se identifican asimetrías distintas pero relacionadas, el entrecruzamiento de los papeles desempeñados por los agentes sociales en la configuración de esas desigualdades —las formas de diferenciación— se revela todavía más evidente. Por tanto, puede concluirse que mientras que la distribución de autoridad y legitimidad en el sistema interactúa con la distribución de capacidades coercitivas, ambos fenómenos son permeados por procesos sociales de construcción de desigualdades materiales; estos no son simplemente exógenos a la política, ni analíticamente irrelevantes. Considerando que la estructura cultural y normativa conforma e interactúa con la distribución de poder en las relaciones políticas del sistema internacional, el área de interacción de esas estructuras con la gestión de la producción, circulación y acumulación de riqueza constituye una contribución necesaria a la capacidad explicativa de la teoría.

⁴³ WALTZ, Kenneth, “Structural Realism after the Cold War” en *International Security*, vol. 25, n° 1, 2000, pp. 5-41.

⁴⁴ WALTZ, Kenneth, “The Emerging Structure...”, *op. cit.*, pp. 50-61.

⁴⁵ SCHMITT, Carl, *The Concept of Political*, Chicago University Press, Chicago, 2007 [1ª edición en alemán de 1932, 1ª edición en inglés de 1976; traducción de George Schwab].

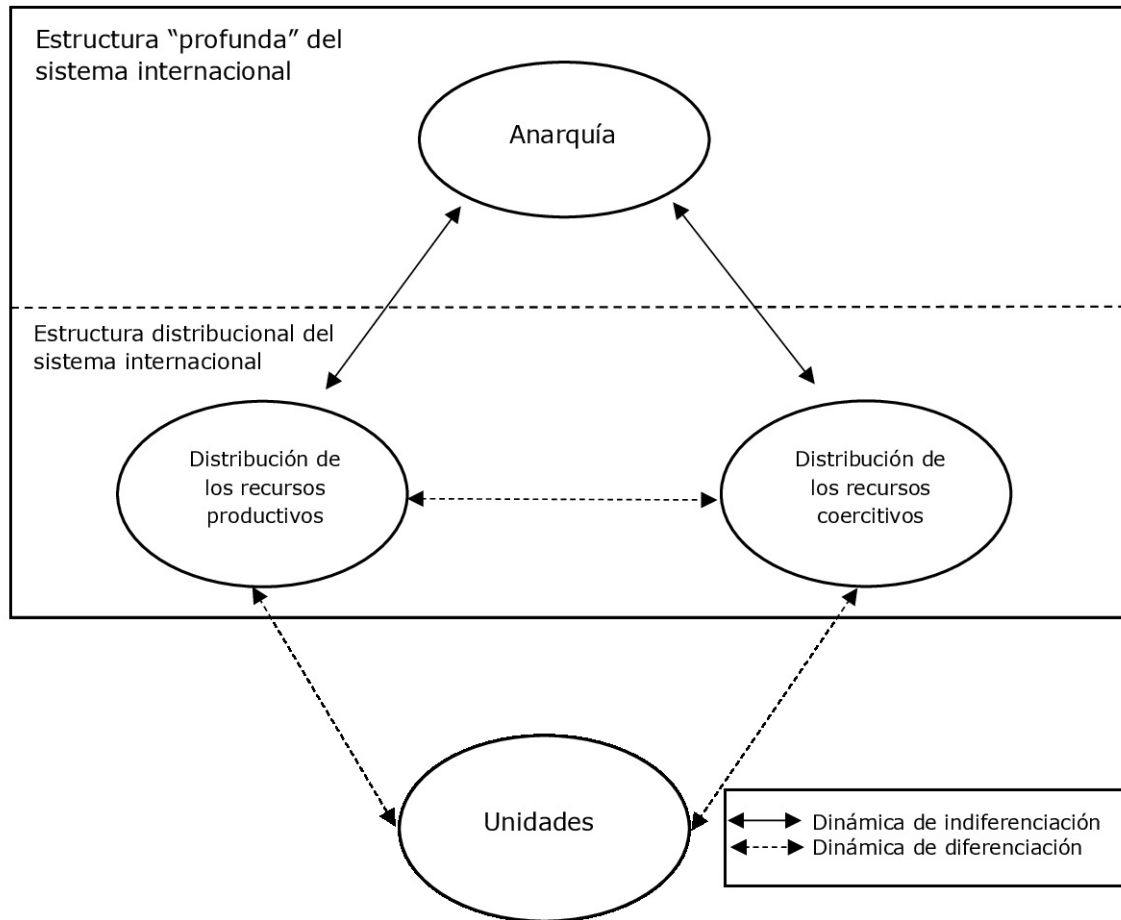
⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ ROBBINS, Lionel, *Um Ensaio sobre a Natureza e a Importância da Ciência Econômica*, Editora Saraiva, São Paulo, 2012 [1ª edición en inglés de 1932].

⁴⁸ POLANYI, Karl, *The Livelihood of Man*, Academic Press, Waltham, 1977.

⁴⁹ TILLY, Charles, *The Politics of Collective Violence*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003.

Ilustración I - La economía y la política en la reinterpretación del realismo estructural



La ilustración I identifica el papel fundamental, aquí reivindicado, que desempeña la economía internacional en la relectura del realismo estructural de Goddard y Nexon⁵⁰. Mientras que el marco propuesto por los autores explora la interacción entre la distribución de poder simbólico —autoridad y legitimidad— y la distribución de poder, este trabajo investiga la frontera establecida entre la distribución de poder y el reparto de los recursos productivos en la economía internacional. La ilustración refleja la separación analítica entre la estructura profunda del sistema, el principio de orden anárquico y la estructura distribucional del sistema con sus correspondientes formas de diferenciación⁵¹. Tal y como refieren Barkdull y Griffiths, no existe una necesaria correspondencia entre determinados patrones de orden —anarquía o jerarquía—, la diferenciación —organización de la división del trabajo— y la cohesión social —grado de cooperación o conflicto— de un sistema social dado⁵². Jack Donnelly, a su vez, argumenta que la anarquía no tiene un carácter explicativo en las Relaciones Internacionales, sino más bien un papel delimitador; incluso en el andamiaje teórico waltziano⁵³. Según el autor, la anarquía es la condición de existencia del sistema, delimitando el universo social sin gobierno donde se desarrollan las

⁵⁰ GODDARD, Stacey et. al., "Paradigm Lost?...", *op. cit.*, p. 44.

⁵¹ RUGGIE, John G. "Continuity and Transformation...", *op. cit.*; BUZAN, Barry et. al., *The Logic of...*, *op. cit.*, pp. 44-45.

⁵² BARKDULL, John, "Waltz, Durkheim...", *op. cit.*; GRIFFITHS, Ryan G., "The Waltzian Ordering...", *op. cit.*

⁵³ DONNELLY, Jack, "The Discourse of Anarchy in IR" en *International Theory*, vol. 7, n° 3, 2015, pp. 393-425.

relaciones internacionales. Sin embargo, la explicación de sus fenómenos concretos está vinculada a las formas de diferenciación y distribución asimétricas que derivan de las interacciones en el sistema anárquico⁵⁴.

De esta forma, en la ilustración I, las flechas continuas señalan la selección de comportamientos teorizada por Waltz, mientras que las flechas discontinuas indican la diferenciación que emerge de las respuestas sociales de los agentes a la limitación de sus comportamientos⁵⁵. Partiendo de la ausencia de un estado global, la presión para que las unidades coincidan en la división homogénea del trabajo, de modo a garantizar su supervivencia, lleva a que la estructura distribucional de las capacidades de coerción condicione, de manera importante, los comportamientos del sistema. No obstante, en el marco teórico waltziano, el funcionamiento de la estructura está estrechamente relacionado con las respuestas interaccionales de diferenciación a la indiferenciación generada por la anarquía⁵⁶. En otras palabras, la distribución de poder resulta de un proceso de diferenciación no funcional de las unidades, que tiene como principal consecuencia la asimetría funcional que rige el sistema —grandes potencias y el resto de los demás estados que conforman el sistema internacional— y está constituido por procesos funcionalmente diferenciados⁵⁷.

La síntesis de las críticas a la noción de estructuras de diferenciación y asimetrías aquí discutidas nos permite romper con el sesgo anárquico de la teoría de Relaciones Internacionales, sin abandonar la parsimonia teórica que la disciplina delimita. Desde esta perspectiva, la estructura internacional comporta un carácter simultáneamente distribucional y emergente, en la medida en que está condicionada por la estructura distributiva de las capacidades, las cuales, a su vez, condicionan y están constituidas por la dinámica de diferenciación entre las unidades. Así, el estudio de las estructuras de diferenciación como dinámica generadora de estructuras distribucionales propicia el análisis no de las consecuencias de la jerarquía sobre todo el sistema⁵⁸, sino de las relaciones entre las distintas formas de jerarquía en el sistema anárquico⁵⁹. Las asimetrías sistémicas, sus formas, orígenes y consecuentes relaciones de subordinación y dominación adquieren un papel central en la comprensión de la disciplina. Los subcapítulos siguientes buscan comprender el diálogo entre las estructuras de asimetría económica y política presentes en el sistema internacional, a través de sus formas de diferenciación, mecanismos y procesos.

2. Formas de diferenciación: un lenguaje de socialización internacional para el diálogo entre estructuras

Del mismo modo que la interacción entre sistemas es indispensable para comprender las dinámicas transformadoras del sistema internacional, la inserción de la teoría de Relaciones Internacionales en un pensamiento social más amplio es fundamental para entender ese diálogo estructural. En

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ WALTZ, Kenneth, *Theory of...*, *op. cit.*

⁵⁶ DONNELLY, Jack, "Rethinking Political Structures...", *op. cit.*; VIOLA, Lora-Anne, "Stratificatory Differentiation as a Constitutive Principle of the International System" en ALERT, Mathias (ed.) *et. al.*, *Bringing Sociology...*, *op. cit.*

⁵⁷ DONNELLY, Jack, "The Differentiation of...", *op. cit.*; DONNELLY, Jack, "Sovereign Inequalities...", *op. cit.*; BIALLY-MATTERN, Janice *et. al.*, "Hierarchies in...", *op. cit.*

⁵⁸ IKENBERRY, John G., *After Victory: Institutions, Strategic Restraint, and the Rebuilding of Order after Major Wars*, Princeton University Press, Princeton, 2001; LAKE, David, *Hierarchy in International Relations*, Cornell University Press, Ithaca, 2009; LAKE, David, "Anarchy, Hierarchy, and the Variety of International Relations" en *International Organization*, vol. 50, n° 1, 1996, pp. 1-33.

⁵⁹ BIALLY-MATTERN, Janice *et. al.*, "Hierarchies in...", *op. cit.*



este trabajo, se utilizan las teorías de diferenciación estructural, establecidas en otras ciencias sociales, para comprender el nexo entre estructuras políticas y económicas. Al margen de la teoría waltziana, el estudio de la diferenciación ha tardado bastante en ser objeto de análisis sistemático en las Relaciones Internacionales, en gran medida debido al sesgo anárquico de la disciplina. Con todo, la expansión de los debates sobre la jerarquía ha fomentado un mayor esfuerzo por teorizar los procesos de diferenciación que constituyen las formas organizadas de desigualdad que pautan las interacciones en el sistema internacional. En consonancia con Ruggie y una vasta tradición de la teoría social⁶⁰, la labor de Barry Buzan, Mathias Albert y sus interlocutores introduce la diferenciación a la teoría de Relaciones Internacionales como el estudio de las formas y criterios de distinción entre los agentes integrantes del todo social⁶¹.

De acuerdo con los autores, existen tres formas típicas de diferenciación entre actores y grupos sociales: la segmentación, la estratificación y la diferenciación funcional. Asimismo, las formas de diferenciación presentes en el sistema derivan de la disposición de los grupos sociales en el transcurso de la producción de asimetrías. En este sentido, la segmentación corresponde al tipo de diferenciación en el cual los grupos sociales que integran el sistema existen en función de sí mismos, realizando tareas similares en el todo social que componen; la estratificación se refiere al sistema cuya división de tareas atribuye una jerarquía intrínseca a los agentes y los resultados distribucionales que derivan de esta repartición; y, por último, la diferenciación funcional identifica sociedades en que los tipos de actividades desarrolladas por las unidades de análisis componen un todo orgánico desposeído de jerarquía distribucional inmediata⁶².

Para los autores, el establecimiento de una tipología sobre la diferenciación contribuye de dos maneras al estudio de las Relaciones Internacionales. En primer lugar, proporciona criterios que permiten clasificar la estructura del sistema internacional y, por tanto, analizar su evolución histórica⁶³. Simultáneamente, este lenguaje permite el diálogo entre el sistema internacional y el entorno social que lo rodea a partir de las formas de diferenciación de otras estructuras⁶⁴. No obstante, para los autores, estas dos ventajas convergirían en la capacidad de la teoría de no solamente clasificar, comparar y problematizar la interacción de estructuras, sino también identificar el recorrido histórico de este proceso.

La reivindicación de esta capacidad explicativa radicaría en lo que los autores denominan de la tendencia emergente de la complejización de la diferenciación estructural⁶⁵. Teniendo como referencia el post-funcionalismo del análisis de sistema de Luhmann, los autores atribuyen la fuerza motriz del cambio estructural a la progresiva especialización de las tareas que se asignan a los agentes, característica de la modernidad. La densidad dinámica de Durkheim estaría en la base de la división del trabajo en la sociedad, orientada hacia la diferenciación funcional y la solidaridad

⁶⁰ En particular, la relacionada con las obras de Niklas Luhmann. Véase: LUHMANN, Niklas, *Theory of Society*, *op. cit.*

⁶¹ BUZAN, Barry, ALBERT, Mathias, "Differentiation: A Sociological...", *op. cit.*; ALBERT, Mathias, et al., *Bringing Sociology to...*, *op. cit.*; ALBERT, Mathias, *A Theory of World...*, *op. cit.*

⁶² ALBERT, Mathias, *A Theory of World...*, *op. cit.*

⁶³ BUZAN, Barry et al., "Differentiation: A Sociological...", *op. cit.*, p. 319.

⁶⁴ ALBERT, Mathias (ed.) et al., *Bringing Sociology to...*, *op. cit.*, p. 2.

⁶⁵ ALBERT, Mathias, *A Theory of World...*, *op. cit.*; ALBERT, Mathias, et al., *Bringing Sociology to...*, *op. cit.*, pp. 3-8; BUZAN, Barry, ALBERT, Mathias, "Differentiation: A Sociological Approach...", *op. cit.*, pp. 323-327.

orgánica⁶⁶. En este sentido, una parte de la literatura de la disciplina de Relaciones Internacionales ha buscado problematizar los factores que subyacen a la diferenciación funcional, particularmente, la estratificación y la segmentación de la política internacional⁶⁷.

Desde otro punto de vista, en este artículo se arguye que la concepción direccional de la diferenciación propuesta en esa literatura, en lugar de producir una investigación históricamente contingente del sistema internacional, obstaculiza ese análisis, favoreciendo una teleología explicativa poco novedosa en las Relaciones Internacionales. El argumento de que el aumento de la densidad dinámica conduciría el sistema internacional hacia un nuevo nivel de cohesión social limita el análisis de la diferenciación al soporte teórico de una lectura unívoca de las teorías de la interdependencia⁶⁸. Tal y como refiere Donnelly, circunscribir el estudio de la diferenciación a la investigación de sus formas dominantes de diferenciación y su relación con el nivel de cohesión social implica definirlo como un modelo de verificación empírica y no de elaboración teórica⁶⁹. Asimismo, al considerarse un lenguaje que permite la comprensión de las distintas estructuras del sistema internacional, la diferenciación sentaría las bases para una contribución más sólida y progresiva.

El cuestionamiento que hace Donnelly al carácter teleológico de las formas de diferenciación podrá proporcionar una vía para superar esta limitación teórica⁷⁰. El autor considera que el estudio de la diferenciación debe abordar primeramente el modo cómo sus distintas formas interactúan y se constituyen⁷¹. Asimismo, el estudio de la interacción entre las formas de diferenciación debe basarse en el análisis de los vínculos entre distintas estructuras de asimetrías que coordinan y subordinan actores en el sistema⁷². Donnelly argumenta que este estudio debe tener en cuenta no solo la forma que adquiere la diferenciación, como también su contenido⁷³. Si bien la forma de diferenciación demuestra como una estructura asimétrica se diferencia, su contenido emerge de la naturaleza de lo que está siendo diferenciado y el respectivo resultado distribucional, producto de esa diferenciación.

La desagregación analítica de las formas de diferenciación y sus contenidos permite introducir variabilidad interna a la tipología. En este sentido, las dimensiones formales y sustantivas de la diferenciación serían herramientas conceptuales utilizadas para comprender la naturaleza

⁶⁶ BUZAN, Barry et al., "Differentiation: A Sociological Approach...", *op. cit.*, pp. 324-325.

⁶⁷ MÜNCH, Richard, "Differentiation, Rationalization, Interpenetration: The Emergence of Modern Society" en ALEXANDER, Jeffrey C., COLOMY, Paul, *Differentiation Theory and Social Change: Comparative and Historical Perspectives*, Columbia University Press, Nueva York, 1990, pp. 441-464; KESSLER, Oliver, "World Society, Social Differentiation and Time" en *International Political Sociology*, vol. 6, n° 1, 2012, pp. 77-94; CERNY, Philip G., "Functional Differentiation, Globalization and the New Transnational Neopluralism" en ALBERT, Mathias, et al., *Bringing Sociology to...*, *op. cit.*; KESSLER, Oliver, KRATOCHWIL, Friedrich, "Functional Differentiation and the Oughts and Musts of International Law" en ALBERT, Mathias, et al., *Bringing Sociology to...*, *op. cit.*; KOENIG-ARCHIBUGI, Mathias "International Institutions in a Functionally Differentiated World Society" en ALBERT, Mathias, et al., *Bringing Sociology to...*, *op. cit.*

⁶⁸ Para un análisis su concepción original y el debate actualizado, véase, respectivamente: KEOHANE, Robert O., NYE, Joseph, *Power and Interdependence*, Little Brown, Boston, 1977; MILNER, Helen, MORAVCSIK, Andrew, *Power, Interdependence, and Nonstate Actors in World Politics*, Princeton University Press, Princeton, 2009.

⁶⁹ DONNELLY, Jack, "Differentiation: Type and Dimension Approaches" en ALBERT, Mathias, et al., *Bringing Sociology to...*, *op. cit.*, p. 93.

⁷⁰ *Ibid.*; DONNELLY, Jack, "The Differentiation of International...", *op. cit.*; DONNELLY, Jack, "The Elements of the Structures of International Systems" en *International Organization*, vol. 66, n° 4, 2012, pp. 609-643; DONNELLY, Jack, "Rethinking Political Structures...", *op. cit.*

⁷¹ DONNELLY, Jack, "Differentiation: Type and Dimension Approaches", *op. cit.*, p. 97.

⁷² DONNELLY, Jack, "The Differentiation of International...", *op. cit.*; DONNELLY, Jack, "The Elements of the Structures...", *op. cit.*; DONNELLY, Jack, "Rethinking Political Structures...", *op. cit.*

⁷³ DONNELLY, Jack, "Differentiation: Type and Dimension Approaches", *op. cit.*, p. 103.



de las diferentes presiones comportamentales sufridas por los agentes. En Waltz, este proceso de selección de comportamientos, derivado de la forma —indiferenciación funcional/anarquía— y el contenido —distribución de las capacidades coercitivas— de la diferenciación estructural, se denomina socialización⁷⁴. Sin embargo, paradójicamente, el concepto de socialización propuesto cosifica el sistema internacional como un todo desproveído de relaciones sociales, en la medida en que explica sus fenómenos a través de las sustancias y unidades atribuidas al sistema, en detrimento de las relaciones que se establecen entre ellas⁷⁵.

La crítica relacional a la concesión de socialización como interacción entre sujetos cosificados incide en la percepción dominante de la teoría social de que los agentes y la sociedad constituyen entidades separadas unas de las otras, dotadas de atributos preconstituidos que explican su comportamiento⁷⁶. De esta crítica procede el argumento de que los atributos son constituidos por lazos sociales entre grupos y agentes, cuyas relaciones constituyen unidades de análisis precisamente social⁷⁷. En el ámbito internacional, incluso el giro teórico estructuralista sigue concibiendo agentes y estructuras como unidades de análisis primarias, estudiando su interacción por medio de la covarianza de cambios en sus atributos⁷⁸. Michael Mann argumenta que no existen elementos endógenos o exógenos a la socialización de un todo social, puesto que esa totalidad no existe en sí misma, siendo simplemente una amalgama relacional, una “red organizada de poder”⁷⁹. Dicho de otro modo, agentes y estructuras componen un complejo de socialización entre las formas de diferenciación y distribución que ambos constituyen.

Como se detallará en el apartado siguiente, el estado puede ser conceptualizado como una configuración de procesos políticos y económicos que, a su vez, constituyen también el sistema interestatal. Por lo tanto, si concebimos un sistema como un conjunto de procesos relacionales, la socialización es una configuración de procesos de diferenciación, indiferenciación y distribución en las estructuras conformadas por los agentes⁸⁰. En la ilustración 1, el proceso de socialización es descrito por las mutuas presiones ilustradas por las flechas continuas y discontinuas que relacionan los elementos analíticos del modelo. La socialización, por consiguiente, es el proceso de condicionamiento comportamental que surge de la interacción entre los agentes y las distintas asimetrías constitutivas y derivadas de esa interacción. El análisis de la forma y el contenido de la diferenciación de esas asimetrías establece, por tanto, los términos para el diálogo de asimetrías que comprende la socialización. Donnelly destaca la existencia concomitante de múltiples estructuras de asimetrías que limitan la capacidad de actuación en un sistema heterarquico⁸¹.

Fundamentalmente, el análisis de la socialización como diálogo de asimetrías reveladas y

⁷⁴ WALTZ, Kenneth, *Theory of...*, *op. cit.*

⁷⁵ JACKSON, Patrick, NEXON, Daniel H., “Relations before States...”, *op. cit.*

⁷⁶ MANN, Michael, *The Sources of Social Power, Volume I: A History of Power from the Beginning to A.D. 1760*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986.

⁷⁷ ELIAS, Norbert, *What Is Sociology?* Columbia University Press, Nueva York, 1978; MANN, Michael, *The Sources of Social Power...*, *op. cit.*; EMIRBAYER, Mustafa, “Manifesto for a Relational Sociology” en *American Journal of Sociology*, vol. 103, n° 2, 1997, pp. 281-317; TILLY, Charles, *Identities, Boundaries, and Social Ties*, Routledge, Londres, 2005; JACKSON, Patrick T. et. al., “Relations before States...”, *op. cit.*

⁷⁸ JACKSON, Patrick T. et. al., “Relations before States...”, *op. cit.*, pp. 295-296

⁷⁹ MANN, Michael, *The Sources of Social Power...*, *op. cit.*, p. 4.

⁸⁰ TILLY, Charles, *Big Structures, Large Processes, Huge Comparisons*, Russell Sage Foundation, Londres, 1984, pp. 44-53.

⁸¹ DONNELLY, Jack, “Rethinking Political Structures...”, *op. cit.*

producidas entre distintas formas de diferenciación tiene como consecuencia inmediata la rotura de la dicotomía anarquía-jerarquía por medio del estudio de las distintas formas y contenido de relaciones y estructuras jerarquizadas del sistema. La jerarquía deja de ser la delimitación de la frontera externa del sistema para conformar una dimensión de las variadas presiones de socialización que coexisten en el sistema, es decir, las diferentes formas de su heterarquía. Esta concepción permite una mejor comprensión del proceso de socialización traducido por la diferenciación, en la medida en que atribuye condiciones de variabilidad a patrones de socialización propios de la especificidad sociohistórica de un estado o conjunto de estados. Este patrón representa la lógica del condicionamiento comportamental de estos actores ante las estructuras de asimetría en que están inseridos.

Esta tipología permite concebir las formas de diferenciación como un lenguaje para el diálogo entre estructuras de asimetría que condicionan las formas específicas de socialización en un sistema de estados. De este diálogo entre las lógicas de diferenciación de los sistemas económico y político se pretende identificar la manera concertada cómo se procesan las asimetrías en el sistema. Se argumenta que la socialización ocurrida en esas dos dimensiones de asimetría rige el sistema interestatal y condiciona el patrón de socialización del Sur Global, diferenciando a los agentes mediante sus capacidades materiales.

3. Socialización entre estructuras de asimetrías políticas y económicas en el sistema de estados contemporáneo

El estudio de la diferenciación proporciona un marco conceptual para determinar los mecanismos a través de los cuales las asimetrías del sistema interactúan en el condicionamiento de la socialización de los agentes. En este sentido, la socialización resulta de un conjunto de transacciones sociales que incorporan dimensiones distintas de diferenciación y distribución; las asimetrías que derivan de este proceso condicionan la ontología y la capacidad de actuación de los actores. En el sistema internacional contemporáneo, la economía y la política constituyen dimensiones cuya intersección es central en la estratificación del sistema.

Mientras que la economía define el espacio donde se toman las decisiones sociales sobre la asignación de recursos y donde la sociedad interactúa con su entorno material, el dominio de la política radica en la constitución de relaciones de amistad y enemistad entre actores sociales, más allá del cálculo de las pérdidas y ganancias. En un sentido general, las definiciones del campo de fenómenos políticos delimitan el alcance de las relaciones sociales asociadas a la gestión del consenso y el disenso y, por ende, la cooperación y el conflicto⁸². La política es el espacio del “poder relacional entre voluntades incompatibles”⁸³, sus consecuencias y su papel como elemento determinante de las posibles compatibilizaciones contingentes entre esas voluntades distintas. Por tanto, en el ámbito de lo que Giddens considera “dialéctica del control”, la política es, como estructura, la distribución del poder relacional y, como agencia, el terreno de la capacidad dinámica

⁸² En Hobbes, la política determina la interacción entre medios y fines para la realización del interés individual. De acuerdo con Nicolás Maquiavelo, la política comprende las condiciones de dominación social. A su vez, Dahl define la política como el entorno de organización del poder; las formas de regular las asimetrías relacionales de poder. Por fin, Giddens considera que la política es un escenario del poder; la agencia y de realización y contraposición de las capacidades transformadoras de los actores sociales. HOBBS, Thomas, *Leviathan*, Penguin, Harmondsworth, 1986 [1ª edición en inglés, 1651]; MACHIAVELLI, Niccolò, *The Prince*, University of Chicago Press, Chicago, 1998 [traducción de Harvey C. Mansfield]; GIDDENS, Anthony, *The Nation-State and Violence*, vol. 2, University of California Press, Berkeley, 1987.

⁸³ WEBER, Max, *Economy and Society: An Outline of Interpretative Sociology*, vol. 1, University of California Press, Berkeley, 1978, p. 31.



de modificar esas relaciones⁸⁴. Estos dos momentos, el condicionante y el disruptivo de la política, mediados por dinámicas económicas, orientan este trabajo.

En este sentido, la estructura política está constituida por la forma de diferenciación de los agentes y sus capacidades relativas de determinación de los resultados de los conflictos en que se involucran. La estructura económica corresponde a las formas de diferenciación de los agentes y sus capacidades relativas de control sobre la asignación, producción y distribución de recursos. La socialización entre esas estructuras surge, por lo tanto, de las transacciones sociales cuyo proceso está condicionado por las formas de diferenciación y distribución. La autonomía y la dependencia analítica entre la dimensión contenciosa de la política y la dimensión productivo-distributiva de la economía imponen un dilema recurrente en la construcción de las ciencias sociales contemporáneas, precisamente porque están intuitivamente interconectadas y disciplinariamente separadas.

Tilly observa la pertinencia de analizar, de forma independiente, las lógicas de los actores que acumulan medios de coerción y los actores que acumulan medios de producción —el capital—, de modo a comprender sus efectos combinados⁸⁵. Desde el punto de vista del autor, las distribuciones de capital y coerción generan dos formas de adquisición de recursos y trabajo ajenos no remunerados. La primera es la explotación, reservada a los agentes que acumulan y concentran capital, permitiéndoles capturar recursos a través del intercambio desigual con otros actores sociales. El poder de los agentes que acumulan y concentran los medios de coerción es la dominación, permitiéndoles intercambiar recursos y trabajo ajenos por protección o clemencia. Aunque la experiencia histórica desarrollada por Tilly sea más restringida que las múltiples experiencias de formación del estado⁸⁶, las categorías utilizadas por el autor en su análisis empírico permiten comprender la complejidad de los mecanismos a través de los cuales se procesa la explotación y la dominación entre los agentes del capital y de la coerción⁸⁷.

De acuerdo con Tilly, la lógica del capital y la explotación se coaduna con el proceso de urbanización, como *locus* del intercambio pecuniario y la diferenciación funcional de los agentes⁸⁸. Se debe mencionar que las ciudades europeas han sido manifestaciones de la densificación de las relaciones económicas y la división del trabajo. En línea con el planteamiento de Wallerstein, la relación simbiótica entre las ganancias del comercio urbano, la división del trabajo y los excedentes agrícolas que resultan de esa actividad introdujeron la lógica del capital en una estructura organizacional funcionalmente diferenciada⁸⁹. Mann refuerza el carácter territorial de los estados

⁸⁴ GIDDENS, Anthony, *The Nation-State...*, op. cit., pp. 7-16.

⁸⁵ TILLY, Charles, *Coercion, Capital, and European States, Ad 990-1992*, Blackwell Publishers, Oxford, 1992.

⁸⁶ Se menciona la existencia de una abundante literatura que trata las variaciones en el proceso de formación del estado a partir de Charles Tilly. Véase: AYOUB, Mohammed, *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, Lynne Rienner, Londres, 1995; CENTENO, Miguel A., *Blood and Debt: War and the Nation-State in Latin America*, The Pennsylvania State University Press, University Park, 2002; HERBST, Jeffrey, *States and Power in Africa: Comparative Lessons in Authority and Control*, Princeton University Press, Princeton, 2001. Si, por un lado, esa literatura explicita el papel de las especificidades y la historicidad particular en los procesos que ocurrieron en América Latina y África, las categorías destacan la pertinencia de la agenda teórica de Tilly para el estudio del estado por medio de las relaciones contingentes entre capital y coerción.

⁸⁷ TILLY, Charles, *Coercion, Capital, and...*, op. cit.

⁸⁸ *Ibid.*, pp. 13-17.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 16; WALLERSTEIN, Immanuel, *The Modern World-System II: Mercantilism and the Consolidation of the European World-Economy, 1600-1750*, Academic Press, Nueva York, 1980.

como organizaciones socio-espaciales que limitan los conflictos entre fuentes de poder colectivo, en particular el capital y la coerción, atribuyéndoles una infraestructura que las aglomera en un segmento territorial⁹⁰.

La dominación, a su vez, obedece a la lógica de la captura de recursos por medio de la coerción, la amenaza o la perpetración efectiva de daño físico o material a grupos o individuos⁹¹. La lógica eminentemente política del concepto de coerción propuesto por Tilly confiere una dimensión material a la diada amistad/enemistad, inherente a la disputa por el control sobre el acceso a recursos y riqueza⁹². En la historia política europea, la lógica de la coerción es evidente en las varias formas de estados, que, en un sentido weberiano más amplio, se manifiestan en general como organizaciones que controlan la violencia y extraen recursos. Bien sea a través de la tributación, espoliación o trabajo forzoso, la dominación se materializa en las varias formas en que la coerción es instrumentalizada para captar recursos ajenos.

Mientras que la explotación se viabiliza por medio de un proceso de densificación de la diferenciación funcional de las relaciones entre agentes —comerciantes, agricultores, banqueros, campesinos, trabajadores, entre otros—, la dominación corresponde a la demanda por segmentación política. Los agentes con mayor capacidad de coerción se diferencian entre ellos en la labor común de mantener su potestad sobre una jurisdicción extractiva. Estas dos lógicas generan transacciones sociales que condicionan dos estructuras distribucionales sustantivas, dotadas de distintas lógicas de diferenciación que confluyen en un mismo proceso de socialización. Si la explotación que impregna las relaciones económicas se traduce en una red desagregada de transacciones asimétricas, la lógica de la coerción se nutre de la captura territorialmente segmentada de las ganancias generadas por esos intercambios. Así, la acumulación y concentración de capital se articulan con la acumulación y concentración de medios de coerción en la construcción de las asimetrías que constituyen los sistemas políticos interestatales.

Como sugieren Buzan y Little, la narrativa que Tilly utiliza para explicar la formación del sistema internacional confirma la lógica de socialización política internacional teorizada por el neorrealismo, al respecto en lo tocante al sistema de estados europeo.⁹³ Según Tilly, en Europa, el agravamiento de los conflictos armados llevó a que los actores involucrados en las dinámicas de coerción perfeccionasen, de modo gradual, sus medios de extracción social de recursos, en una dinámica que ha moldeado sus instituciones por medio de una socialización competitiva —un proceso similar al propuesto por Waltz⁹⁴. No obstante, el sustrato relacional que alimenta la “fisiología estatal” —en la cual se fundamenta el concepto de socialización explorado por el autor— es la dinámica de transformaciones comerciales y productivas, en cuyo ámbito han competido y compiten los estados⁹⁵. Así, partiendo del planteamiento de Tilly, la imagen posicional de Waltz no está condicionada por una sustancia atribuida a las unidades o al sistema, sino que es

⁹⁰ MANN, Michael, *The Sources of Social Power...*, *op. cit.*

⁹¹ TILLY, Charles, *Coercion, Capital, and...*, *op. cit.*, p. 18.

⁹² *Ibid.*, p. 18; TILLY, Charles, *The Politics of Collective...*, *op. cit.*

⁹³ BUZAN, Barry et al., “Why International Relations Has Failed as an Intellectual Project and What to Do About It” en *Millennium*, vol. 30, n° 1, 2001, pp. 19-39.

⁹⁴ TILLY, Charles, *Coercion, Capital and...*, *op. cit.*, pp. 67-95.

⁹⁵ *Ibid.*, pp. 54-58.



producto contingente de los procesos funcionales de explotación y los procesos segmentados de coerción. De este modo, emerge de esa socialización una estructura distribucional de capacidades de actuación política, derivadas de las condiciones de extracción, producción y circulación de riqueza poseídas por cada segmento.

Aunque logre formular categorías explicativas de la interacción entre capital y coerción en las transacciones sociales del sistema de estados moderno, la labor de Tilly se vincula empíricamente a la demostración de un proceso de segmentación, indiferenciación o “dediferenciación”⁹⁶, de las formas contemporáneas de organización política⁹⁷. De su obra se deduce que “todos los gobernantes se enfrentaban al problema de costear sus guerras sin destruir la capacidad de sus fuentes para volver a pagar en un tiempo futuro”⁹⁸. Sin embargo, los métodos utilizados para solucionar esta cuestión no se limitan a las estrategias fiscales o negociaciones sociales en ámbito de la jurisdicción del estado, tal y como propone el autor; se amplían por medio de las distintas formas en que los agentes estatales asocian con los agentes comerciales y productivos. Dicho de otro modo, la capacidad de los estados de mantener sus fronteras fiscales compone el principio de socialización política del sistema; siguiendo el este razonamiento, el modo como los estados interactúan para que las actividades que podan ser objeto de exacción se desarrollen debe ser un elemento imprescindible a la comprensión de la interrelación entre capital y coerción.

Los mecanismos internacionales y transnacionales de explotación de los recursos y el trabajo no remunerado, a través de la diferenciación entre actores y espacios de producción y circulación de riqueza, constituyen el tema central de la teoría del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein⁹⁹. Wallerstein considera que la estructura institucional del sistema estatal solamente constituye uno de los planes de análisis social del sistema-mundo moderno, una fórmula organizacional a través de la cual el sistema puede expandirse, adquiriendo nuevos espacios, recursos y poblaciones¹⁰⁰. Estos espacios se interrelacionan a través de procesos productivos y comerciales que integran los agentes en una misma división de trabajo, orientados a la constante acumulación de ganancias¹⁰¹. Esta división se organiza en una cadena de nodos funcionales, en la cual los agentes se insertan en función de la mercancía que producen y comercializan en el comercio mundial¹⁰². Así, “la ganancia suele obtenerse en todos los nodos a lo largo de la cadena, pero una ganancia mayor es consecuencia de un grado superior de monopolización en un nodo en particular”¹⁰³.

De esa forma, en la teoría del sistema-mundo, la división del trabajo organiza axialmente los espacios y los agentes respecto a su capacidad de acumular las ganancias generadas por su actividad económica, fundamentalmente asociada a la capacidad de detener el monopolio de esa actividad.

⁹⁶ Término utilizado por Tilly para referirse a la dinámica de homogeneización de los grupos sociales generada por la socialización. TILLY, Charles, *Big Structures...*, op. cit., pp. 43-53.

⁹⁷ TILLY, Charles, *Coercion, Capital, and...*, op. cit.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 87.

⁹⁹ WALLERSTEIN, Immanuel, *The Modern World-System: Capitalist Agriculture...*, op. cit.

¹⁰⁰ WALLERSTEIN, Immanuel, “The Inter-State Structure of the Modern World-System” en BOOTH, Ken, ZALEWSKI, Marysia (ed.) et. al., *International Theory: Positivism and Beyond*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996, p. 87.

¹⁰¹ WALLERSTEIN, Immanuel, *The Modern World-System: Capitalist Agriculture...*, op. cit.

¹⁰² WALLERSTEIN, Immanuel, “The Inter-State Structure of the...”, op. cit., p. 88.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 88.

Este proceso constituye el eje sistémico centro-periferia, diferenciando actividades productivas más y menos rentables y instituyendo una estratificación —los capitalistas más débiles y los más fuertes— basada en el establecimiento y reproducción de barreras a la entrada en los nodos¹⁰⁴. En otras palabras, la organización del sistema está basada en una lógica de diferenciación funcional, en la cual los agentes, dispuestos espacialmente, buscan aumentar y acumular riqueza incesantemente. Sin embargo, el modelo axial de estratificación del sistema deriva de las condiciones sociopolíticas que obstan la competencia entre agentes en las actividades económicas que controlan¹⁰⁵.

El sistema de estados se enmarca en el contexto de la manutención o la ruptura de esos monopolios, produciendo un mercado parcialmente libre que permite la acumulación¹⁰⁶. El calificativo de “parcialmente” se refiere, precisamente, a la capacidad del sistema de estados de segmentar las actividades con mayores ganancias relativas bajo su jurisdicción extractiva. De este modo, la estructura del mercado mundial

“[...] es el resultado, por una parte, de los esfuerzos de algunos actores económicos poderosos por conseguir monopolios relativos mediante la combinación de la eficiencia productiva y la influencia política y, por otra, de los esfuerzos contrarios realizados por otros actores para romper o diluir esos monopolios [...]”¹⁰⁷.

En este sentido, las dinámicas políticas de exclusión constituyen mecanismos fundamentales de transacción en el ámbito económico, resultando en la estratificación del sistema según monopolios relativos.

De acuerdo con este planteamiento teórico, el sistema de estados constituiría la epidermis institucional del sistema-mundo, cuya función central sería organizar la competencia geográfica por la dotación de capital y trabajo, permitiendo la acumulación continuada de ganancias. No obstante, la interacción entre estados —la guerra y la paz— no serían un producto del sistema, sino que resultaría del esfuerzo de los actores dotados de mayor capacidad de generar acumulación en su territorio para imponer a los restantes actores las condiciones geográficas y culturales que favorecen la reproducción de esa situación¹⁰⁸. Los ciclos hegemónicos que orientan la política internacional derivarían del resultado de conflicto en torno a la reproducción y la ruptura de los mecanismos de reproducción del sistema. Evidentemente, la crítica que se puede formular a este razonamiento es que no confiere una lógica propia a las estructuras de dominación derivadas de los actores que poseen las condiciones materiales de coerción. Para una disciplina cuyo objeto central es el estudio de los factores determinantes de las condiciones de cooperación y conflicto entre estados, esta es una laguna explicativa importante.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 89.

¹⁰⁵ Wallerstein arguye que “[...]a cualidad de núcleo o de periferia tampoco tiene que ver inherentemente con clases particulares de actividad económica. Importa poco si la actividad es o no de transformación (agrícola, industrial) o de servicio (de mercancías, de información, de transporte, financiero). En ciertos momentos y bajo determinadas condiciones, cualquiera de estas actividades puede ser nuclear o periférica [...]. Lo que importa ante todo es en qué medida la actividad está (puede estar) relativamente monopolizada en un punto determinado del tiempo.” *Ibid.*, p. 89. Si bien el análisis holístico del autor no aborda aspectos como la productividad y el empleo, características de las actividades económicas, sus ponderaciones no compiten con la perspectiva de que la regulación de los flujos de capital y tecnología, por ejemplo, impiden y han impedido históricamente la industrialización homogénea del sistema.

¹⁰⁶ *Ibid.*, pp. 90-93.

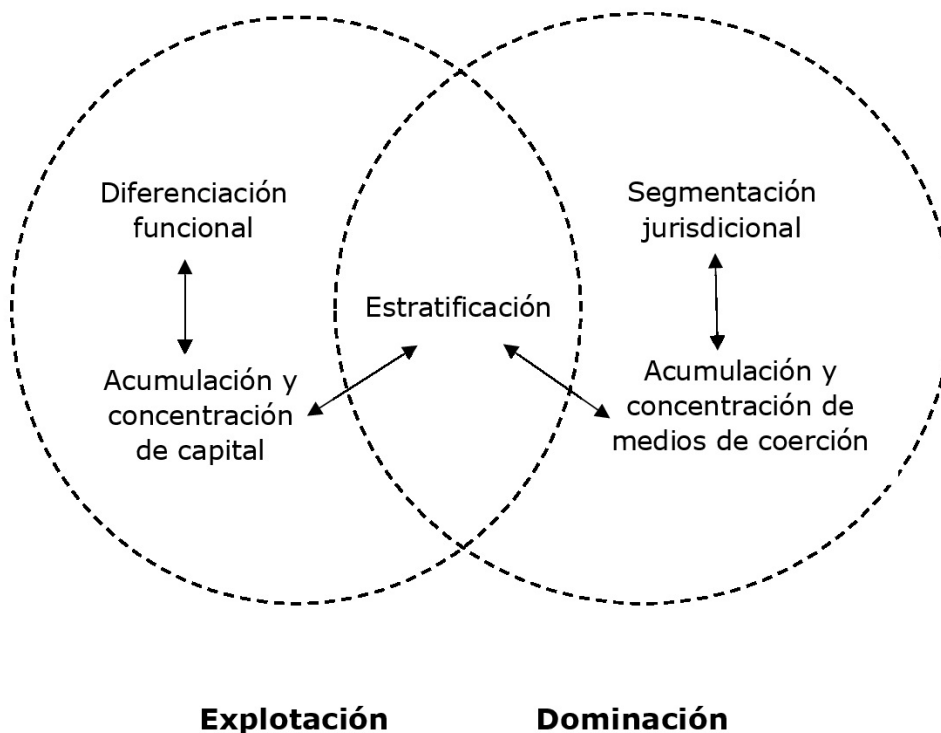
¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 91.

¹⁰⁸ *Ibid.*

Explotación y dominación son, por tanto, procesos estructurantes de asimetría en el sistema dotados de lógicas propias, interrelacionadas en la socialización entre los espacios y los agentes de la política internacional. Las convergencias presentes en las obras reseñadas permiten sugerir que las configuraciones específicas de las relaciones de dominación y explotación que constituyen el estado moderno son integradas mundialmente en el sistema interestatal. En él se vinculan territorialmente relaciones de producción y circulación de riqueza, con el objetivo de capitalizar las jurisdicciones extractivas conformadas por los estados. De manera conjunta, se forma una estructura de acumulación funcionalmente integrada en la generación desigual de riqueza asociada a una estructura de “dediferenciación” y segmentación de las formas de dominación en soberanías desiguales. Este proceso de estratificación del sistema, surgido de la socialización derivada de las relaciones sociales en el ámbito de la economía mundial y la política internacional, conforma una estructura generadora de asimetrías relacionales en el sistema internacional.

El diagrama siguiente ilustra la socialización configurada por las transacciones sociales de los procesos de explotación y dominación en las relaciones internacionales. Mientras que la explotación se produce a través de la diferenciación funcional entre agentes económicos, acumulando y concentrando capital, la dominación deriva del conflicto por la extracción de los recursos comandados por el capital. De la combinación entre las estructuras enmarcadas en la dinámica de capital y coerción emerge la estratificación de las jurisdicciones segmentadas de la política internacional mediante su capacidad relativa de atraer capital, de forma a monopolizar determinadas actividades productivas y, de ahí, obtener ganancias comerciales. Esta configuración genera soberanías desiguales que determinan la política internacional y la distribución de poder, la cual condiciona simultáneamente la reproducción de esa estratificación.

Ilustración 2 - Socialización político-económica y estratificación internacional



Conclusiones

Aunque reconocidas y estudiadas, la existencia y la persistencia de amplias desigualdades en las relaciones internacionales no han sido teorizadas como un elemento estructurante de sus fenómenos sociales¹⁰⁹. Ello se debe, en gran medida, al aislamiento analítico de la política internacional, defendido axiomáticamente por el realismo estructural. Por medio de un análisis metateórico, el presente artículo ha buscado reinterpretar el realismo de modo a comprender la interacción entre asimetrías de naturaleza política y económica. La incorporación de perspectivas sobre la sociología del estado moderno permite identificar cómo el proceso de socialización que lo conforma abarca estructuras de diferenciación política y económica, configurando, de ese modo, la estratificación sistémica de las Relaciones Internacionales. La estratificación, como se ha discutido, es una forma vertical de diferenciación que refleja la naturaleza estructural de las desigualdades organizadas duraderas¹¹⁰.

Según Michael Mann, la estratificación es la forma estructural que organiza la “creación y distribución de poder en la sociedad”, es decir, la convergencia de condiciones según la cuales determinados grupos logran satisfacer sus intereses y privar a las terceras partes de alcanzar los suyos¹¹¹. Por tanto, la estratificación constituye el nexo entre las estructuras materiales de diferenciación y distribución —una forma jerarquizada de socialización entre los agentes, de la cual derivan sus posiciones relativas en la estructura y condiciona su capacidad de actuación en el sistema internacional.

El estudio de la estratificación, abordado en este artículo, simultáneamente, como forma de diferenciación estructural y proceso de socialización entre estructuras políticas y económicas, soluciona dos problemas del realismo estructural. En primer lugar, permite a esta corriente teórica comprender la organización de su elemento explicativo central —la distribución de poder—, confiriendo movimiento a la imagen posicional de Waltz. Asimismo, es posible entender los efectos estructurales de las dinámicas jerárquicas y de diferenciación funcional, antes ajenas a la teoría de Relaciones Internacionales, pero que se encuentran presentes en la práctica de la disciplina. Si bien la naturaleza agregada que el realismo confiere al poder permite deducir que los procesos económicos —estructurados en jerarquía y diferenciación funcional— constituyen indirectamente el sistema, esta corriente teórica los reduce a fenómenos específicos de las unidades y disociados de la estructura del sistema¹¹².

El marco conceptual aquí propuesto invita al investigador a comprender el patrón de socialización a que un estado o un grupo de estados están sometidos y, a partir de ello, entender la forma como esos agentes condicionan las estructuras en que se insertan. En particular, el análisis de los varios patrones de socialización existentes en el sistema y los dilemas asociados a estos procesos permiten al realismo estructural ir más allá del conflicto en torno a la polaridad

¹⁰⁹ ZARAKOL, Ayşe, *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017.

¹¹⁰ DONNELLY, Jack, “Rethinking Political Structures...”, *op. cit.*; VIOLA, Lora-Anne et. al., “Sovereign (In)Equality in the Evolution of the International System” en LEIBFRIED, Stephan (ed.) *Oxford Handbook of Transformations of the State*, Oxford University Press, Oxford, 2015; BOTTERO, Wendy, *Stratification: Social Division and Inequality*, Routledge, Londres, 2005, pp. 221-236.

¹¹¹ “[L]a estratificación social consiste en la creación y la distribución globales del poder en la sociedad. [...] [E]s el medio por conducto del cual los seres humanos alcanzan sus objetivos en la sociedad.” MANN, Michael, *The Sources of Social Power...*, *op. cit.*, p. 38.

¹¹² TALIAFERRO, Jeffrey W., “State Building and Future Wars: Neoclassical Realism and the Resource-Extractive State” en *Security Studies*, vol. 15, n° 3, 2006, pp. 464-495.



sistémica. La forma como los distintos países del Sur Global se asocian a las transformaciones de la economía global, especialmente ante la emergencia china, y se diferencian en el ámbito de este proceso parece indisociable de las estrategias que utilizan para mantener su existencia y capacidad de actuación en el sistema internacional. En tiempos de transformaciones sistémicas profundas, conducidas por dinámicas económicas, el realismo estructural no puede abstenerse de comprender el papel de este proceso en el marco de sus estructuras explicativas.

El debate propuesto no es sustancialmente distinto de otras críticas que se puedan hacer al realismo estructural, como la de las corrientes neoclásicas¹¹³, pero considera que las variaciones intervinientes al nivel de los estados pueden conformar estructuras de diferenciación internacional con una lógica propia. Si bien Gaddard y Nexon teorizan el área de interacción entre estructuras culturales y normativas, este artículo discute la relación de la estructura política internacional y la estructura económica¹¹⁴. La validez de estas y otras estructuras distributivas y de diferenciación depende, precisamente, de su eficacia en explicar la influencia de los patrones de socialización en las posibilidades de agencia en el sistema internacional. En el ámbito de este análisis, se abren posibilidades a una renovada agenda de investigación estructural en las Relaciones Internacionales. ●

Bibliografía

- ALBERT, Mathias, *A Theory of World Politics*. Cambridge University Press, Cambridge, 2016.
- ALBERT, Mathias, BUZAN, Barry y ZURN, Michael (ed.), *Bringing Sociology to International Relations: World Politics as Differentiation Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013.
- AYOUB, Mohammed, *The Third World Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*, Lynne Rienner, Londres, 1995.
- BARKDULL, John, "Waltz, Durkheim, and International Relations: The International System as an Abnormal Form" en *American Political Science Review*, vol. 89, n° 3, 1995, pp. 669-680.
- BOTTERO, Wendy, *Stratification: Social Division and Inequality*, Routledge, Londres, 2005.
- BROOKS, Stephen G. y WOHLFORTH, William C., *World out of Balance: International Relations and the Challenge of American Primacy*, Princeton University Press, Princeton, 2008.
- BUZAN, Barry y ALBERT, Mathias, "Differentiation: A Sociological Approach to International Relations Theory" en *European Journal of International Relations*, vol. 16, n° 3, 2010, pp. 315-337.
- BUZAN, Barry, JONES, Charles y LITTLE, Richard, *The Logic of Anarchy: Neorealism to Structural Realism*, Columbia University Press, Nueva York, 1993.
- BUZAN, Barry y LITTLE, Richard, "Why International Relations Has Failed as an Intellectual Project and What to Do About It" en *Millennium*, vol. 30, n° 1, 2001, pp. 19-39.
- CALLINICOS, Alex, "Does Capitalism Need the State System?" en *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 20, n° 4, 2007, pp. 533-549.
- CENTENO, Miguel A., *Blood and Debt: War and the Nation-State in Latin America*, The Pennsylvania State University Press, University Park, 2002.
- CERNY, Philip G., "Functional Differentiation, Globalization and the New Transnational Neopluralism" en ALBERT, Mathias, BUZAN, Barry y ZURN, Michael (ed.), *Bringing Sociology to International Relations: World Politics as Differentiation Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013, pp. 159-181.
- COHEN, Benjamin J., *International Political Economy: An Intellectual History*. Princeton University Press, Princeton, 2009.
- DAHL, Robert, "The Concept of Power" en *Behavioral Science*, vol. 2, n° 3, 1957, pp. 201-215.
- DONNELLY, Jack, "Beyond Hierarchy" en ZARAKOL, Ayşe (ed.), *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017, pp. 243-265.
- DONNELLY, Jack, "The Differentiation of International Societies: An Approach to Structural International Theory" en *European Journal of International Relations* 18, n° 1, 2012, pp. 151-176.

¹¹³ SCHWELLER, Randall L., "Bandwagoning for Profit: Bringing the Revisionist State Back In" en *International Security*, vol. 19, n° 1, 1994, pp. 72-107; ROSE, Gideon, "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy" en *World Politics*, vol. 51, n° 1, 1998, pp. 144-172; FOULON, Michiel, "Neoclassical Realism: Challengers and Bridging Identities" en *International Studies Review*, vol. 17, n° 4, 2015, pp. 635-661; RIPSAN, Norrin M. et al., *Neoclassical Realist Theory of International Politics*, Oxford University Press, Oxford, 2016.

¹¹⁴ GODDARD, Stacey et al., "Paradigm Lost?...", *op. cit.*

- DONNELLY, Jack, "Differentiation: Type and Dimension Approaches" en ALBERT, Mathias, BUZAN, Barry y ZURN, Michael (ed.), *Bringing Sociology to International Relations: World Politics as Differentiation Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013, pp. 91-111.
- DONNELLY, Jack, "The Discourse of Anarchy in IR" en *International Theory*, vol. 7, n° 3, 2015, pp. 393-425.
- DONNELLY, Jack, "The Elements of the Structures of International Systems" en *International Organization*, vol. 66, n° 4, 2012, pp. 609-643.
- DONNELLY, Jack, "Rethinking Political Structures: From 'Ordering Principles' to 'Vertical Differentiation' and Beyond" en *International Theory*, vol. 1, n° 1, 2009, pp. 49-86.
- DONNELLY, Jack, "Sovereign Inequalities and Hierarchy in Anarchy: American Power and International Society" en *European Journal of International Relations*, vol. 12, n° 2, 2006, pp. 139-170.
- DURKHEIM, Emile, *The Division of Labor in Society*, The Free Press, Nueva York, 1933 [1ª edición en francés de 1893; traducción de George Simpson].
- ELIAS, Norbert, *What Is Sociology?*, Columbia University Press, Nueva York, 1978.
- EMIRBAYER, Mustafa, "Manifesto for a Relational Sociology" en *American Journal of Sociology*, vol. 103, n° 2, 1997, pp. 281-317.
- FOULON, Michiel, "Neoclassical Realism: Challengers and Bridging Identities" en *International Studies Review*, vol. 17, n° 4, pp. 635-661.
- GIDDENS, Anthony, *The Nation-State and Violence*, Vol. 2, University of California Press, Berkeley, 1987.
- GODDARD, Stacey y NEXON, Daniel H., "Paradigm Lost? Reassessing Theory of International Politics" en *European Journal of International Relations*, vol. 11, n° 1, 2005, pp. 9-61.
- GRIFFITHS, Ryan D., "The Waltzian Ordering Principle and International Change: A Two-Dimensional Model" en *European Journal of International Relations*, vol. 24, n° 1, pp. 130-152.
- HERBST, Jeffrey, *States and Power in Africa: Comparative Lessons in Authority and Control*, Princeton University Press, Princeton, 2001.
- HOBBS, Thomas, *Leviathan*, Penguin, Harmondsworth, 1986 [1ª edición en inglés de 1651].
- HOBSON, John M. y SHARMAN, Jason, "The Enduring Place of Hierarchy in World Politics: Tracing the Social Logics of Hierarchy and Political Change" en *European Journal of International Relations*, vol. 11, n° 1, 2005, pp. 63-98.
- HUI, Victoria T., "Toward a Dynamic Theory of International Politics: Insights from Comparing Ancient China and Early Modern Europe", *International Organization*, vol. 58, n° 1, 2004, pp. 175-205.
- IKENBERRY, G. John, *After Victory: Institutions, Strategic Restraint, and the Rebuilding of Order after Major Wars*, Princeton University Press, Princeton, 2001.
- JACKSON, Patrick T. y NEXON, Daniel H., "Relations before States: Substance, Process and the Study of World Politics" en *European Journal of International Relations*, vol. 5, n° 3, pp. 291-332.
- KEOHANE, Robert O. (ed.), *Neorealism and Its Critics*, Columbia University Press, Nueva York, 1986.
- KEOHANE, Robert O. y NYE, Joseph, *Power and Interdependence*, Little Brown, Boston, 1977.
- KESSLER, Oliver, "World Society, Social Differentiation and Time" en *International Political Sociology*, vol. 6, n° 1, 2012, pp. 77-94.
- KESSLER, Oliver y KRATOCHWIL, Friedrich, "Functional Differentiation and the Oughts and Musts of International Law" en ALBERT, Mathias, BUZAN, Barry y ZURN, Michael (ed.), *Bringing Sociology to International Relations: World Politics as Differentiation Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013, pp. 159-181.
- KOENIG-ARCHIBUGI, Mathias, "International Institutions in a Functionally Differentiated World Society" en ALBERT, Mathias, BUZAN, Barry y ZURN, Michael (ed.), *Bringing Sociology to International Relations: World Politics as Differentiation Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013, pp. 182-204.
- LAKE, David, "Anarchy, Hierarchy, and the Variety of International Relations" en *International Organization*, vol. 50, n° 1, 1996, pp. 1-33.
- LAKE, David, *Hierarchy in International Relations*, Cornell University Press, Ithaca, 2009.
- LAYNE, Christopher, "The Unipolar Illusion Revisited: The Coming End of the United States' Unipolar Moment" en *International Security*, vol. 31, n° 2, 2006, pp. 7-41.
- LAYNE, Christopher, "This Time It's Real: The End of Unipolarity and the Pax Americana." en *International Studies Quarterly*, vol. 56, n° 1, 2012, pp. 203-213.
- LUHMANN, Niklas, *Theory of Society*, vol. 1, Stanford University Press, Stanford, 2012 [1ª edición en alemán de 1997; traducción de Rhodes Barrett].
- MACHIAVELLI, Niccolo, *The Prince*, University of Chicago Press, Chicago, 1998 [1ª edición en inglés de 1985; traducción de Harvey C. Mansfield].
- MANN, Michael, *The Sources of Social Power, Volume I: A History of Power from the Beginning to A.D. 1760*, Cambridge University Press, Cambridge, 1986.
- BIALY-MATTERN, Janice Bialy, ZARAKOL, Ayşe, "Hierarchies in World Politics" en *International Organization*, vol. 70, n° 3, 2016, pp. 623-654.
- MCCONAUGHEY, Meghan, MUSGRAVE, Paul y NEXON, Daniel H., "Beyond Anarchy: Logics of Political Organization, Hierarchy, and International Structure" en *International Theory*, vol. 10, n° 2, 2018, pp. 181-218.
- MEARSHEIMER, John J., *The Tragedy of Great Power Politics*, Norton, Nueva York, 2001.
- MILNER, Helen y MORAVCSIK, Andrew, *Power, Interdependence, and Nonstate Actors in World Politics*, Princeton University Press, Princeton, 2009.



- MÜNCH, Richard, "Differentiation, Rationalization, Interpenetration: The Emergence of Modern Society" en, ALEXANDER, Jeffrey C., COLONY, Paul, *Differentiation Theory and Social Change: Comparative and Historical Perspectives*, Columbia University Press, Nueva York, 1990, pp. 441-464.
- MUSGRAVE, Paul y NEXON, Daniel H., "Defending Hierarchy from the Moon to the Indian Ocean: Symbolic Capital and Political Dominance in Early Modern China and the Cold War" en *International Organization*, vol. 72, n° 3, 2018, pp. 591-626.
- PARSONS, Talcott, *The System of Modern Societies*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, 1971.
- POLANYI, Karl, *The Livelihood of Man*, Academic Press, Waltham, 1977.
- RIPSMAN, Norrin M., TALIAFERRO, Jeffrey W. y LOBELL, Steven E., *Neoclassical Realist Theory of International Politics*, Oxford University Press, Oxford, 2016.
- ROBBINS, Lionel, *Um Ensaio Sobre a Natureza E a Importância Da Ciência Econômica*, Saraiva, São Paulo, 2012 [1ª edición en inglés de 1932].
- ROSE, Gideon, "Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy" en *World Politics*, vol. 51, n° 1, 1998, pp. 144-172.
- ROSENBERG, Justin, "Basic Problems in the Theory of Combined and Uneven Development. Part II: Unevenness and Political Multiplicity" en *Cambridge Review of International Affairs*, vol. 23, n° 1, 2010, pp. 165-189.
- ROSENBERG, Justin, "Kenneth Waltz and Leon Trotsky: Anarchy in the Mirror of Uneven and Combined Development" en *International Politics*, vol. 50, n° 2, pp. 183-230.
- RUGGIE, John G., "Continuity and Transformation in the World Polity: Toward a Neorealist Synthesis" en *World Politics*, vol. 35, n° 2, 1983, pp. 261-285.
- SCHMITT, Carl, *The Concept of Political*, Chicago University Press, Chicago, 2007 [1ª edición en alemán de 1932; 1ª edición en inglés de 1976; traducción de George Schwab].
- SCHWELLER, Randall L., "Bandwagoning for Profit: Bringing the Revisionist State Back In" en *International Security*, vol. 19, n° 1, 1994, pp. 72-107.
- SPRUYT, Hendrik, *The Sovereign State and Its Competitors: An Analysis of Systems Change*, Princeton University Press, Princeton, 1994.
- STRANGE, Susan, *States and Markets*, Pinter, Londres, 1988.
- TALIAFERRO, Jeffrey W., "State Building and Future Wars: Neoclassical Realism and the Resource-Extractive State" en *Security Studies*, vol. 15, n° 3, 2006, pp. 464-495.
- TILLY, Charles, *Big Structures, Large Processes, Huge Comparisons*, Russell Sage Foundation, Londres, 1984.
- TILLY, Charles, *Coercion, Capital, and European States, AD 990-1992*, Blackwell Publishers, Oxford, 1992.
- TILLY, Charles, *Identities, Boundaries, and Social Ties*, Routledge, Londres, 2005.
- TILLY, Charles, *The Politics of Collective Violence*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003.
- VIOLA, Lora-Anne, SNIDAL, Duncan y ZURN, Michael, "Sovereign (In)Equalities in the Evolution of the International System" en LEIBFRIED, Stephan (ed.), *Oxford Handbook of Transformations of the State*, Oxford University Press, Oxford, 2015, pp. 221-236.
- VIOLA, Lora-Anne, "Stratificatory Differentiation as a Constitutive Principle of the International System" en ALBERT, Mathias, BUZAN, Barry, ZURN, Michael (ed.), *Bringing Sociology to International Relations: World Politics as Differentiation Theory*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013, pp. 112-131.
- WALLERSTEIN, Immanuel, "The Inter-State Structure of the Modern World-System" en BOOTH, Ken, ZALEWSKI, Marysia y SMITH, Steve (ed.), *International Theory: Positivism and Beyond*, Cambridge University Press, Cambridge, 1996, pp. 87-107.
- WALLERSTEIN, Immanuel, *The Modern World-System II: Mercantilism and the Consolidation of the European World-Economy, 1600-1750*, Academic Press, Nueva York, 1980.
- WALLERSTEIN, Immanuel, *The Modern World-System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*, University of California Press, Berkeley, 2011 [1ª edición en inglés de 1976].
- WALTZ, Kenneth, "The Emerging Structure of International Politics" en *International Security*, vol. 18, n° 2, pp. 44-79.
- WALTZ, Kenneth, "Structural Realism after the Cold War" en *International Security*, vol. 25, n° 1, 2000, pp. 5-41.
- WALTZ, Kenneth, *Theory of International Politics*, Random House, Nueva York, 1979.
- WEBER, Max, *Economy and Society: An Outline of Interpretative Sociology*, vol. 1, University of California Press, Berkeley, 1978.
- ZARAKOL, Ayşe (ed.), *Hierarchies in World Politics*, Cambridge University Press, Cambridge, 2017.